

El Comunista

PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

Africa en las garras del imperialismo

"Intervención con objetivos puramente militares", declararon al unísono París y Bruselas, cuando decidieron enviar con urgencia a Shaba sus cuerpos de paracaidistas, como ya lo habían hecho en abril de 1977 por intermedio de Marruecos. "Permaneceremos allí por objetivos humanitarios, 'para nada ofensivos', mientras lo exija la salvaguardia de la vida de nuestros compatriotas", ha añadido París después que los mensajeros de la filantropía capitalista fueron lanzados en paracaídas sobre Kolwesi, ansiosos por repetir las hazañas de los esbirros de Tshombe, a sueldo de Washington, contra las débiles fuerzas de Lumumba, hace 19 años. "No dejaremos el lugar, siempre por objetivos altamente humanitarios, mientras el gobierno central del Zaire, dirigido por el muy filantrópico Mobutu, no esté de nuevo en condiciones de restablecer el orden. Es él quien nos ha pedido esto: estamos, pues, en regla con los derechos humanos". Por último, cediendo humanitariamente a las presiones de los gobiernos africanos vasallos que han acudido a París, ahora proclama: "Os ofrezco una OTAN africana bajo mi alto patrocinio: la seguridad en África -ha dicho uno de vosotros, y yo lo acepto- está ahora primero que el desarrollo". Estremecida por impulsos de conmoción humanitaria, la prensa ha derramado ríos de lágrimas sobre las atrocidades de los katangueses (¡esos negros bárbaros!).

La «filantrópica» colonización europea de África

La historia de la ocupación y del reparto colonial de África está llena de impulsos "filantrópicos" semejantes, y es precisamente lo que se llamaba Congo, y que hoy se llama Zaire, quien ha tenido más pruebas de esta "filantropía".

→ 2

Andalucía

¡Por la unidad de lucha de todo el proletariado!

Desde hace un año, todo el proletariado de Andalucía viene dando una batalla a la burguesía aun que en forma dispersa. Esta dispersión no ha sido el resultado de condiciones objetivas desfavorables. La huelga de los obreros agrícolas ha sido prácticamente simultánea a la del proletariado industrial de Cádiz, seguida inmediatamente después por la lucha de los pescadores y portuarios y, más tarde, por los trabajadores del metal. (cfr. "El Comunista" nº 9, 10 y 14). Todas ellas han mostrado un altísimo grado de combatividad e intransigencia. La tradición clasista del proletariado agrícola nutre el vigor del joven proletariado industrial, y la concentración de este último constituye un factor poderosísimo para el reforzamiento y la movilización del brazo agrícola.

En los años 1932-1933, la acción de la socialdemocracia española en defensa de la clase capitalista y de su república había conducido a la represión violenta

→ 4

Orientaciones para la actividad sindical

Una larga circular sindical del Partido, dirigida a nuestras secciones italianas, fue publicada en nuestro órgano italiano (nº 7 de 1978). Transcribimos a continuación largos extractos de ella por contener indicaciones válidas para todos nuestros compañeros.

Situación y perspectivas

La prolongación y el agravamiento de la crisis, y la política de austeridad y sacrificios defendida por las Condederaciones sindicales y los grandes partidos "obreros", ponen y pondrán cada vez más a la clase obrera ante la perspectiva no sólo de un empeoramiento general de sus condiciones de vida, (...) sino también de un aumento del paro, de disminución de horarios, de aumento del trabajo clandestino y del trabajo precario, y por consiguiente, del número de "marginados". A la división "tradicional" de la clase en zonas, categorías, fábricas, talleres, secto-

res de producción -división que proporciona una base objetiva a la política sindical de "luchas alternadas"- se añadirá cada vez más un nuevo "reparto" en trabajadores activos, parados, obreros amenazados de despido, despedidos, trabajadores a tiempo parcial, jóvenes que buscan infructuosamente un primer empleo, etc: es decir, "categorías" particulares que tienen intereses diferentes y muchas veces opuestos que defender, y que se hallan sometidas entre sí a una competencia creciente, que es desastrosa para los intereses no sólo finales sino inmediatos de la clase trabajadora, pero benéfica en cambio para el capital.

Es con esta realidad objetiva

que juega el oportunismo socialdemócrata y stalinista, encerrando a los proletarios, ya divididos, en los límites estrechos de sus "realidades" particulares; pidiendo, con toques innoblemente moralizantes, a los obreros que tienen un empleo, que sacrifiquen de buen grado sus "privilegios" para favorecer la reducción del desempleo a través del reanudamiento de las inversiones y de la reestructuración del aparato productivo; oponiendo así a los proletarios unos contra otros con el pretexto de dar una solución prioritaria al problema del empleo. Y, como si esto no bastara, el oportunismo pretende reconstruir esta unidad que el mismo ha contribuido y contribuye a destruir llamando a todas las fracciones del ejército proletario a luchar juntas para hacer salir a la economía nacional de la crisis y para salvar a la democracia, este pretendido paso al socialismo.

→ 6

Africa en las garras...

La "Sociedad Internacional para Africa" fundada en 1876 por Leopoldo II de Bélgica, con la indefectible bendición de su Eminencia el Cardenal Lavignerie, tenía objetivos científicos (exploración del interior del continente negro) y humanitarios (la abolición del tráfico de esclavos y aquella operación de superfantropía que es la conversión al cristianismo). La estrella de la filantropía ha alcanzado su zénit cuando, en el congreso de Berlín de 1885, la inmensa región es proclamada "Estado Libre del Congo" y, para que aquel astro no declinara en los cielos africanos, ella es ofrecida en propiedad -esta sí libre- al ilustre soberano belga. No recordaremos aquí todas las infamias, todas las atrocidades de las que el Congo ha sido teatro, tanto en régimen de "libertad" bajo Leopoldo II, como en régimen de dependencia colonial bajo su sucesor. Estas eran la consecuencia inevitable de la noble misión de rapiñar materias primas agrícolas y minerales e invadir de mercancías (o mejor de "bienes" en primer lugar el alcohol) y de gendarmes protectores de la civilización los territorios vírgenes que todavía no habían sido tocados por el Evangelio del capital y por la Biblia de los misioneros. A ninguno, entre tantos periodistas altamente "objetivos" de hoy, le pasó por la cabeza siquiera el preguntarse si las pocas víctimas de hoy no pagan una fracción -y sólo una fracción mínima- de las "delicias" de la exportación hacia Africa, a lo largo de todo un siglo, de la civilización del capital.

Por filantropía, Africa -y en ésta el Congo- es dividida, colonizada, despojada, desangrada. Por filantropía, cuando los gendarmes ya no fueron bastantes para mantenerla dominada, se le ha concedido la independencia antes de que -como en Argelia- las plebes oprimidas expulsasen a los esbirros de un siglo de dominación colonial. Pero sobre el Africa independiente y así reconocida, ya sea por "amor", ya sea por la fuerza, el capital recomenzó a tejer la red de su dominación económica, financiera, comercial y militar, si y donde la había perdido.

El Africa "independiente" está, hoy, ligada a Europa Occidental, hasta tal punto que, en 1975, Africa enviaba hacia Europa el 61,4 % de sus exportaciones (compuestas predominantemente de materias primas esenciales a la industria, además de la fuerza de trabajo empleada en esta misma industria) y recibía de Europa el 61,4 % de sus importaciones, compuestas principalmente de artículos manufacturados. Pero detrás de estas relaciones de dependencia comercial, se escondían relaciones mucho más estrechas de dependencia financiera. Y estas últimas relaciones no sólo no han disminuído en el curso de los últimos años sino que se han acrecentado y consolidado, inclusive bajo el aguijón de la crisis, la cual ha exasperado enormemente la lucha por la competencia entre los imperialismos, la carrera por la constitución de "zonas reservadas" en todo el Africa. ¿Cómo sorprenderse entonces, de que un "rincón" tan rico como éste del Zaire, se encuentre hoy nuevamente en el ojo del huracán?

Bélgica, seguida por Francia que intenta ocupar su puesto, está en primer lugar en las estadísticas del import-export del Zaire. Pero esto no es nada en comparación con los 800 millones de dólares en vertidos por los imperialistas belgas (40 veces las inversiones francesas, según Le Monde del 20.5.78) precisamente en Shaba, esta reserva infinita de cobre, cobalto, zinc, cadmio, plata, etc. Los EE.UU. han superado desde hace mucho el estadio banal del comercio de "bienes" en el ex-Congo, y comercian ahora capitales. Alemania ha penetrado vigorosamente en ambos campos, asegurándose un "derecho de uso fructo integral" sobre el nordeste de Shaba, un territorio de cien mil km² en el cual la sociedad germano-occidental OTRAG se dedica, desde 1976, al lanzamiento de misiles "atmosféricos", indudablemente destinados a difundir en el universo los filantrópicos mensajes de la civilización capitalista. Japón envía como explorador a la Mitsui. ¿Era necesario que Shaba fuera invadida por un puñado de "rebeldes", cuando ya lo había sido, y con toda "legalidad", por un puñado de agentes de intereses económicos y financieros gigantescos? ¿Quién es el agresor y quién es el agredido en un país cuyo número dos (formalmente, pues en realidad es el número uno) del gobierno es un hombre de confianza del Fondo Monetario Internacional, esa su cursal de Wall Street?

¡Hay que defender a la civilización! El ejército del Zaire "independiente y soberano" es instruído o equipado -o, según los casos, instruído y equipado- por belgas, franceses, ingleses, americanos y, recientemente, hasta chinos. Por las manos de sus militares pasan, en pacífica coexistencia, armas americanas y rusas, francesas y norcoreanas, belgas y alemanas. París ha asumido el papel de gendarme, el mismo papel que desempeña desde hace tiempo en el Sahara marroquí-mauritano y en el Chad, con el consenso explícito de los gobiernos africanos amigos (es decir, dependientes). Pero, ¿podría hacerlo si no tuviera a sus espaldas la sanción, no tanto moral como física, de la Santa Alianza de los Esbirros aliados y, al mismo tiem-

El comunismo contra la democracia

"La omnipotencia de la "riqueza" es más segura en la república democrática porque ella no depende de insuficiencias del mecanismo político, de defectos de la envoltura política del capitalismo. La república democrática es la mejor forma política posible del capitalismo. Tras haberse apoderado del poder, (...) el Capital lo asienta tan sólidamente, tan seguramente, que éste no puede ser quebrantado por ningún cambio de personas, de instituciones o de partidos en la república democrática burguesa.

Hay que observar también que Engels es absolutamente categórico cuando el tilda el sufragio universal de instrumento de dominación de la burguesía (...). Los demócratas pequeño-burgueses, como nuestros socialistas revolucionarios y nuestros mencheviques, al igual que sus hermanos gemelos, todos los social-patriotas y oportunistas de Europa Occidental, esperan precisamente "algo más" del sufragio universal. Ellos mismos comparten o inculcan al pueblo esta falsa idea según la cual el sufragio universal, "en el Estado actual", es capaz de traducir realmente la voluntad de la mayoría de los trabajadores y de asegurar su realización" (Lenin, El Estado y la Revolución).

→ 12

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO :

La línea que va de Marx a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia (Lionna, 1921); la lucha de la Izquierda Comunista contra la degeneración de la Internacional, contra la teoría del "socialismo en un solo país" y la contrarrevolución staliniana; el rechazo de los Frentes Populares y de los bloques de la Resistencia; la dura obra de restauración de la doctrina y del órgano revolucionarios, en contacto con la clase obrera, fuera del politiquero personal y electoral.

Un abismo de clase está cavándose en la resistencia palestina

Como todo movimiento social verdaderamente revolucionario, la resistencia palestina expresa los magníficos ímpetus de las masas plebeyas explotadas y misérrimas. Estas últimas fueron las primeras que se armaron después de la guerra de 1967. Gracias a su generosidad y ardor revolucionarios, fueron ellas las que suscitaron la simpatía de las masas explotadas jordanas al dar lugar en 1969-1970 a un verdadero "doble poder" en Jordania. Fueron ellas las que provocaron el incendio en el Líbano, liberando al movimiento popular de este país del peso de las diferentes sectas religiosas. Fueron ellas las que, conjuntamente con la extrema izquierda libanesa, suscitaron la resistencia de los grupos de izquierda a la ofensiva siria. Y hoy día son aún ellas las que empujan a la lucha contra la presencia de las fuerzas de las Naciones Unidas y contra la "restauración de la soberanía del Estado libanés".

Sin embargo, como en todo movimiento burgués y "democrático" en las áreas coloniales y semico-

loniales, la lucha social pone en movimiento diferentes clases sociales - incluso si se trata aún de clases en formación -, con principios y objetivos diferentes. Tal como lo afirman las Tesis acerca de la cuestión nacional y colonial del II Congreso de la Internacional Comunista de 1920 :

"En los países oprimidos existen dos movimientos que, día a día, se separan de más en más : uno es el movimiento burgués democrático nacionalista que posee un programa de independencia política y de orden burgués; el otro es el de los campesinos despojados con miras a su emancipación de toda clase de explotación. El primero trata de dirigir al segundo y a menudo lo ha logrado. Pero la Internacional Comunista debe combatir esa dirección y buscar desarrollar la conciencia de clase de las masas trabajadoras para la destrucción del capitalismo extranjero. La tarea más importante e indispensable es sin embargo la formación de partidos comunistas que organicen a los obreros y a los campesinos, y los conduzcan a la revolución y a la instauración de la república de los soviets".

La desgracia está en que el aplastamiento del movimiento proletario en las metrópolis y la

contrarrevolución stalinista han permitido que el "movimiento democrático-nacionalista" haya logrado dirigir generalmente al movimiento de los "campesinos despojados" que Lenin calificaba de "nacional revolucionario". Hay que agregar que el stalinismo se transformó por doquier en el agente activo de esta subordinación contrarrevolucionaria, que desde 1927 millones de obreros y campesinos chinos -pero no solamente chinos- han pagado con su sangre. Incluso el maoísmo ha dado una contribución incalculable a esta empresa criminal que condujo en particular a la tragedia de las masas de Indonesia en 1965, aún antes de que China se aliase con los regímenes más reaccionarios y proimperialistas de África.

Pero todo esto no ha impedido que el segundo de los movimientos mencionados, el de las masas explotadas, desencadene periódicamente sus revueltas en todas las grandes revoluciones que, desde hace cincuenta años, han sacudido los continentes dominados, confirmando de esta manera la validez de la perspectiva marxista acerca de la necesidad de soldar el movimiento de las masas oprimidas en lucha contra el imperialismo y el movimiento proletario de las metrópolis imperialistas.

PARTIDO Y CLASE

- tesis sobre el papel del partido comunista - 1920
- partido y clase - 1921
- partido y acción de clase - 1921
- el principio democrático - 1922
- dictadura proletaria y partido de clase - 1951
- la inversión de la praxis - 1951
- partido revolucionario y acción económica - 1951

8 FF - 130 Pts

LAS TESIS CARACTERISTICAS DEL PARTIDO

seguidas de

LO QUE DISTINGUE
A NUESTRO PARTIDO

precio : 4 FF - 65 Pts

La OLP en la tradición del Kuomintang

En el Medio Oriente, la Organización para la Liberación de la Palestina (OLP) es indiscutiblemente un ejemplo de la subordinación del movimiento plebeyo al movimiento "burgués democrático nacionalista" que tiene "un programa de independencia política y de orden burgués". En efecto, esta organización limita la lucha a la independencia política y excluye incluso todo programa agrario radical susceptible de sublevar al campesinado; además, ella somete esta lucha al famoso "principio" de no-ingerencia en los asuntos interiores de los países árabes, principio que ha inmovilizado constantemente a las masas palestinas y las ha entregado atadas al enemigo, en Jordania como en el Líbano.

Pero, en realidad, la OLP es ese tipo de organización que institucionaliza la subordinación de

las masas proletarizadas y campesinas pobres a la burguesía y a la pequeña-burguesía moderadas, en la tradición de los frentes políticos ya representado por el Kuomintang de Sun-Yat Sen y de Chiang Kai-shek. Para combatir esta idea de los frentes políticos, basta con recordar el "Mensaje a la Liga de los Comunistas" de Marx (1850), en plena revolución democrático-burguesa en Alemania:

"Para luchar contra un enemigo común no se precisa ninguna unión especial. Por cuanto es necesario luchar directamente contra tal enemigo, los intereses de ambos partidos coinciden por el momento y dicha unión, lo mismo que ha venido ocurriendo hasta ahora, surgirá en el futuro por sí misma y únicamente para el momento dado".

Andalucía

¡ POR LA UNIDAD DE LUCHA

ta y a la disociación en el espacio y en el tiempo de las poderosas revueltas en el campo andaluz (cuyo símbolo fue Casas Viejas) de los potentes sobresaltos del proletariado industrial de Cataluña, de Asturias y del País Vasco. La socialdemocracia abrió así el camino a la contraofensiva capitalista del "bienio negro". Hoy, sus herederos socialdemócratas y "eurocomunistas" tratan de reeditar, con la ayuda de las corrientes maoístas, esas mismas "hazañas".

UGT y CC.OO, conjuntamente con el PSOE y el PCE, que pregonan la "paz social" y los "sacrificios", se esforzaron por quebrar el movimiento del proletariado industrial de Astilleros, de los pescadores y del Metal, esta última con la colaboración de la demagógica CSUT. Del mismo modo, esas tres organizaciones traicionaron la lucha del proletariado agrícola a fines del '77, al rebajar las reivindicaciones de un proletariado que se alimenta con su hambre, al tratar de financiar los aumentos salariales con las sumas previstas para los trabajadores en paro y, finalmente, al hacer de rompedor de huelgas. Desde entonces, la situación no ha hecho más que agravarse. Mientras el paro en Almería alcanza, según fuentes oficiales de UGT, un 52 %, en Cádiz un 48 %, en Sevilla un 36 % y en Málaga un 20 % (porcentajes que vienen a adicionarse a la bajísima proporción de la población activa en la población total: ¡ 38 % en Andalucía contra 48 % en Cataluña! lo que indica ya de por sí un paro endémico enorme, el PCE declara: "Llega un momento que la gente estalla y aquí es cuando se corre el riesgo evidente de que los jornaleros sobrepasen en su acción todos los límites que se les quiera poner. Y el riesgo no es sólo para los sindicatos que habrían fracasado (!) en su papel de representantes (sic) de los obreros, sino para la misma democracia" (El País, 7. III).

La socialdemocracia y los "eurocomunistas" levantan un programa puramente parlamentario de extensión del seguro de paro a los trabajadores agrícolas y "se comprometen públicamente a proponer a los trabajadores con empleo una contribución especial para llegar fondos con los que llevar a la práctica estas medidas" (Mundo Obrero, 15. VI). Concretamente, pretenden extraer 1/3 de los montos del seguro de paro de los salarios obreros. A corto plazo lo que demandan son fondos para el "empleo comunitario", clásico método burgués para emplear la mano de obra a un precio irrisorio. Veamos de cerca lo que representa la cantidad de 20.000 millones de pesetas reclamadas hasta fin de año para cada parado andaluz.

Hace exactamente un año, Mundo Diario (7.VIII.77) escribía: "dicen que aquí (hay) cerca de 500.000 parados, aunque se barajan otros números dada la ausencia de cifras oficiales fiables. Pero en dicha cifra no están incluidos los jóvenes que buscan trabajo por primera vez (y) muchas mujeres (...)". La suma requerida representaría pues, en el "mejor" de los casos, un ingreso de 40.000 pesetas para cada parado, o sea un promedio de 6.666 pesetas mensuales para cada uno. Mundo Diario debía reconocer: "Cuando nos enteramos de los 23.293 millones de pesetas que nos había "regalado" el Gobierno para tirar "p'adelante", un destacado miembro de CC.OO comentó: "Ni para un bocadillo" (!!!). Observe que CC.OO. y UGT reclaman hoy una suma menor que la que el mismo gobierno adjudicó el año pasado... Por otra parte, trabajando hasta fin de año, sólo 185.000 parados podrían cobrar 900 pesetas diarias como lo requieren ambos sindicatos.

A largo plazo, aquellas organizaciones requirieron inversiones productivas, como si las inversiones capitalistas fuesen a eliminar el desempleo en lugar de agravarlo: la inversión en el campo es inseparable de la mecanización, que a su vez significa paro creciente. En cuanto a una su puesta "reforma agraria" que sólo tocaría a las fincas "mal explotadas", se trata de la vieja aspiración reformista de la burguesía española para llegar a constituir en Andalucía una clase de pequeños y medianos propietarios que cumplirían el papel de amortiguador social contrarrevolucionario entre el proletariado y los grandes terratenientes.

El proletariado revolucionario debe oponerles la vieja verdad marxista: la eliminación de la miseria y de la explotación del proletariado agrícola no pasa por reformas del capitalismo ni de la propiedad de la tierra, sino por su destrucción, por la sociedad sin clases, por el comunismo. En cuanto al subsidio de paro, que es un objetivo esencial de la lucha sindical, supone la lucha en un terreno de clase, la movilización no sólo del proletariado agrícola, sino de todo el proletariado, movilización que aquellas organizaciones sabotean continuamente; aparte del hecho de que el salario integral a todos los parados sólo podrá ser logrado por medio de la dictadura proletaria.

Por su parte, la acción del SOC (CSUT) se sitúa en el mismo terreno parlamentario y de colaboración de clases de las otras dos grandes centrales. Jerónimo Lorente, su secretario general, que preconiza "sacrificios adecuados" para la clase obrera, se entrevistó con el ministro de Tra-

bajo para proponer la creación de "un Consejo Económico-Social de carácter estatal y estable, compuesto por representantes del Gobierno, de los empresarios y de las centrales sindicales, siendo su objetivo hacer propuestas ante el parlamento y el Gobierno encaminadas a la solución (?) de la problemática (sic) laboral", en el curso de la cual "el ministro y la delegación de la CSUT coincidieron en la necesidad de crear cuanto antes un Instituto de lucha contra el paro" (La Unión del Pueblo, 15. VI). Además reivindica también un "plan de inversiones", el "empleo comunitario", y una "reforma agraria" sobre las tierras "mal trabajadas" únicamente, que transforme a una parte de los jornaleros en pequeños propietarios. La lucha de los jornaleros es concebida como un simple medio para hacer avanzar ese programa burgués reformista (ibid., 4. IV).

Existe una verdadera repartición de papeles entre las tres centrales. Como lo confiesa el secretario del PSOE en Andalucía: "El SOC, o el PTE, ha controlado a su gente, y nosotros, como el PCE y las Comisiones Obreras, a la nuestra. Pero nadie puede garantizar que el campo no estallará. La situación es límite y lo que nadie puede establecer es en qué momento se ha rebasado ese límite" (El País, 7. III).

Tres meses después, ese límite estaba rebasando. El PCE declaró: "El campo andaluz está otra vez que arde (además de la metáfora, la expresión no es descabellada, después de los sospechosos [este es el lenguaje de un policía, ndr] incendios ocurridos últimamente en fincas de Osuna)". Es así como, "en previsión de lo que iba a ocurrir, CC.OO. en su congreso regional había aprobado una resolución invitando a UGT a organizar una jornada general contra el paro en Andalucía" (Mundo Obrero, 15. VI). CC.OO y UGT movilizaron a sus dos "tenores", Camacho y Redondo, para tratar de controlar a las masas que pueden explotar de un momento a otro, máxime en época de cosecha.

Independientemente de los próximos desarrollos de la situación y de la lucha de un proletariado trágicamente desarmado -peor aún, traicionado- por el actual encandamiento político y sindical, un objetivo fundamental del proletariado comunista es no solamente el de extender su implantación e influencia en el seno de las masas campesinas, y conducir allí una obra consecuente de defensa de sus intereses inmediatos gra-

DE TODO EL PROLETARIADO!

cias a la organización y a la movilización con métodos y objetivos de clase, sino también preparar al proletariado industrial a la solidaridad activa con el bragsero agrícola, proletario en todo el sentido de la palabra, debiendo hacer suyos sus propias reivindicaciones, movilizándose en todo momento en su defensa. No se trata solamente de retribuir al proletariado agrícola una parte de la inmensa contribución clásica que aquel ha aportado al proletariado industrial, sino -y sobre todo- de fundir la lucha de ambos sectores de una única clase obrera en un frente de lucha con pacto contra la clase capitalista, hoy por la defensa de sus intereses inmediatos más urgentes, mañana por la emancipación común de la explotación asalariada.

22 de Junio de 1978

El País Vasco en ebullición

En el Estado español el potencial de antagonismos es tal que toda chispa provoca poderosas descargas y crisis sociales. La ola de violencias que se desencadenó en Andalucía desde el otoño pasado, con los motines de Cádiz, existe de manera crónica en el País Vasco. Aquí, los enfrentamientos con las fuerzas de policía son permanentes: puesto que las centrales sindicales no lanzan la consigna de huelga general, los trabajadores se dan citas después del trabajo para combatir contra la policía. En el mes de abril su odio se ha vuelto contra las mismas centrales sindicales cuando éstas traicionaron las luchas en el Metal: entonces, quisieron saquear las sedes de las Comisiones Obreras y de la UGT en Rentería, Eibar y San Sebastián.

Los aspectos nacionalistas,

que han tomado los últimos acontecimientos en Pamplona, Bilbao y San Sebastián, donde los obreros levantaron barricadas y paralizaron la provincia en ocasión de los violentos enfrentamientos con las tropas de choque del Estado, son deformaciones mistificadas de antagonismos de clases bien reales, como se ha repetido a menudo, desdichadamente, en las luchas sociales que han sacudido esta región en el curso de estos últimos decenios. Naturalmente, la burguesía vasca y los partidos reformistas aprovecharon la oportunidad para reclamar demagógicamente al Estado central la "vasquización" de la policía local, para "desdramatizar" así las relaciones entre "la población" y el aparato del Estado. Pues, ¡qué lo hagan! Quizás el proletariado vasco comprenda mejor entonces que su lucha no encuentra sus raíces en la cuestión de la nacionalidad sino en la explotación capitalista, y que esta lucha, debe conducirla, por encima de la opresión particular que padece en el País Vasco, con todos los proletarios del Estado español, codo a codo con el proletariado internacional.

Las luchas en la pequeña empresa

• En Cárnicas de Madrid

Cárnicas es un sector con desigual afiliación sindical, pero totalmente abandonado. Los que trabajan en él son en su mayoría jóvenes menores de 20 años, ejénciéndose sobre ellos una superexplotación debido al abandono sindical. Como en la mayoría de las pequeñas empresas, ni los mismos convenios oficiales son respetados por la patronal. En Madrid, una de las fábricas más grandes en el sector es LONESA, con 70 obreros. Llegado el mes de abril, la empresa no había subido nada el sueldo a los obreros, saltándose no sólo el Convenio sino también el Pacto de la Moncloa. Los trabajadores deciden entonces bicotear las horas extras y reducir la productividad. La empresa no se da por aludida, pero no obstante les da una subida retroactiva desde enero, aproximadamente de 2.500 pesetas, no lineales, y les hace una propuesta de aumento exorbitado de la producción, el cual es rechazado por los trabajadores que siguen con el bajo rendimiento. En este intervalo de tiempo se produce un despido de la empresa por causa legal. No obstante, los trabajadores lo consideran un acto de fuerza de la empresa y convocan a una asamblea en la que todos los

trabajadores -menos uno- se declaran dispuestos "para lo que sea necesario". Ante la continua movilización de los obreros (que realizan dos o tres asambleas por semana), la empresa retrocede y transforma el despido en semana de suspensión de empleo y sueldo. Esta pequeña victoria da moral a los obreros para presentar la reivindicación de aumento salarial lineal de 6.500 pesetas (cuando el Pacto de la Moncloa sólo prevé 4.200). A la semana siguiente, un "manager" de CC.OO. llama a uno de sus afiliados que es delegado en el comité de empresa, y que ha apoyado toda la movilización, y delante de otros trabajadores de la empresa los acusa de "querer cobrar sin trabajar", sosteniendo que "la economía nacional no se podía permitir estos derroches (¡sic!)", y terminó por expulsarlos del local por "indecebables y fascistas"! Entonces todos los afiliados de CC.OO., como también los de la CSUT, pasan a afiliarse a USO, donde se encuentran los obreros más combativos.

Esta última dió la "cobertura sindical" a la movilización.

traataca despidiendo a 7 trabajadores entre los cuales se halla un delegado. Al día siguiente se desencadena la huelga. Los obreros rechazaron una propuesta patronal de readmisión de casi todos los licenciados exceptuando el delegado, cuyo caso sería "decidido por Magistratura". También crean una caja de resistencia.

UGT contactada, rechazó todo apoyo al movimiento. La CSUT tuvo desde el inicio una actitud de colaboración brutal, denunciando la radicalización de los trabajadores, y dando toda clase de garantías a la empresa respecto a su apoyo económico, político y sindical a la pequeña y mediana empresa. Incluso aseguró al patrón de que la mejor garantía que éste pudiese tener sería la firma de un eventual acuerdo por parte de los sindicatos junto a los delegados y en "igualdad" con éstos, pues así en cualquier conflicto que surgiera ellos (la CSUT) serían llamados para negociar y para intervenir en las asambleas.

Tras las primeras negociaciones, la CSUT se alineó sobre las exigencias patronales en lo que se refiere a las cotas de producción, estipuladas por el sistema "bendeux", mientras que el acuerdo anterior en esta empresa representaba ya un 20 % menos de producción que en dicho sistema.

Primero divide a la clase, y luego se propone reunificarla para objetivos que no son los suyos (...).

Orientaciones para

Tareas del partido

El partido debe tener una conciencia clara de la gravedad de esta amenaza multiforme contra la unidad de la clase obrera (considerada menos en su composición estadística que en su movimiento). Este fenómeno, presentado hoy como una novedad, acompaña en realidad al capitalismo en todo su curso histórico, en las fases de ascenso como en las de descenso (ver El Capital, libro I, cap. XIII, 6-9 y cap. XIV, § 1-5). El Partido también debe tener conciencia del enorme potencial encerrado en las capas de los parados y de los marginados para el reanudamiento de la lucha de clase y, por lo tanto, de la unificación de todo el ejército proletario. Debe prever, como ya lo preveía el PC de Italia en vísperas del IV Congreso mundial de la Internacional Comunista, que incluso antes de la puesta en movimiento de los obreros que tienen un empleo, "nuevas y grandes acciones de masas" deberán surgir "de los movimientos de los parados, de los sintecho, y de los proletarios en general aplastados por la carestía, por la falta de calefacción y de luz, por los impuestos comunales (que asumen a veces el carácter no sólo de verdaderos impuestos sobre el salario, sino también de impuestos sobre el no-salario)".

El partido debe asumir, pues, dos tareas que son esencialmente políticas, (aunque tengan como punto de partida indicaciones económicas precisas) porque responden a la exigencia fundamental de la defensa del conjunto de la clase obrera contra la ofensiva desencadenada contra ésta por el capital con el consentimiento, y hasta el concurso, de los sindicatos y de los partidos oportunistas. Estas siguen así una línea que no data de hoy sino que es el coronamiento lógico de una práctica que ya tiene varias décadas, y cuyo carácter abiertamente contrarrevolucionario hay que denunciar.

La primera tarea consiste en denunciar las teorizaciones del oportunismo clásico sobre la posibilidad a) de resolver la cuestión del desempleo en el ámbito y con los instrumentos del régimen capitalista y de sus órganos democráticos; y, b) de atenuar las consecuencias inmediatas del paro sacando a unos obreros una parte de la "torta común" para darla a los otros (...).

Nos incumbe a nosotros explicar y dar a conocer que la clase puede defenderse contra el ataque general lanzado contra sus condiciones de vida y de trabajo a condición de que cada uno de sus sectores (sectores cuyos li-

mites se tornan cada vez más imprecisos por la agravación de la crisis) reconozca como suyos los problemas de todos los otros sectores: para los trabajadores activos, los problemas de los parados; para los parados, los problemas de los trabajadores activos, etc. Por otra parte, la condición para que la clase contrataque está en que se libere de la sujeción al oportunismo, viejo o nuevo, incluso el de la "izquierda sindical" (1), cuyas maniobras de encubrimiento del ultrareformismo, así como su adhesión a los "valores democráticos", deben ser denunciados como funestos.

Pero nuestra acción no puede limitarse a esta batalla teórica y política, aunque se trate de una batalla vital. Nuestra segunda tarea debe traducir la idea política general de la unidad del proletariado en el terreno de la lucha de clase, en orientaciones, reivindicaciones y estructuras organizativas unificadoras que tracen para la clase una vía segura, aunque hoy sea difícil no sólo recorrerla sino hasta reconocerla. En esta perspectiva, se vuelven cada vez más actuales y concretamente necesarias las indicaciones dadas anteriormente por el partido, desarrolladas en el informe a la última reunión sindical y destinadas a asumir un valor de principio en la situación de hoy:

a) (...) Rechazo del escalonamiento de los aumentos salariales y de la "moderación" en las reivindicaciones de salario.

Defensa del poder adquisitivo real del salario y -donde haya la fuerza para hacerlo- reivindicación de su aumento, prestando una atención particular a las categorías peor retribuidas.

b) Este rechazo y esta defensa están indisolublemente ligados a las reivindicaciones del salario integral para los despedidos, del salario igual al último mes trabajado (y ligado a la evolución general de los salarios) para los jubilados, y de un subsidio proporcional al costo de la vida y al número de miembros de la familia para los desempleados e inscritos en las listas de las agencias de empleo en general, con una tendencia a alcanzar el nivel del salario integral para una familia media; (...)

Después de lo que hemos repetido muchísimas veces, es superfluo subrayar que todo esto implica la defensa intransigente (una defensa que, por otra parte, sólo es posible dentro de determinados límites) del puesto de trabajo independientemente de cualquier consideración de "compatibilidad" con el presupuesto de la

empresa.

Se trata, pues, de reivindicaciones generales, pero cada una de ellas interesa esencialmente a una categoría particular de obreros, y por ello pueden parecer, a primera vista, como no unificadoras. Cabe a nosotros, comunistas, demostrar:

1) que no es posible defender el salario real de los trabajadores activos sin eliminar o, por lo menos, atenuar las causas objetivas de la competencia de los parados y los trabajadores con empleo, poniéndolos en una situación en la que no estén obligados a vender por casi nada su fuerza de trabajo;

2) que no es posible alcanzar este último objetivo sin una lucha común de los trabajadores activos y de los parados, lucha que ha de ligar indisolublemente las reivindicaciones de ambos sectores de la clase obrera;

3) que la importancia y la eficacia de esta lucha dependen de su máxima extensión posible, haciendo uso del arma de la huelga sin preaviso y sin límite previo de duración, hasta la huelga general.

Los mismos argumentos son válidos para la agitación en favor de sectores particulares del proletariado, cuyos intereses coinciden con las condiciones de vida de la familia obrera y que son llevados a luchar con vigor contra el capital, pero muchas veces desordenadamente: las mujeres (para las que hay que reivindicar la abolición del trabajo nocturno; el salario integral, la igualdad en materia de Seguridad Social y otras "garantías" vigentes para las trabajadoras a domicilio; una reducción más fuerte de la jornada de trabajo respecto a la mano de obra masculina, tanto a causa de la doble explotación a la que están sometidas en la sociedad actual como para la protección de la maternidad y de la salud en general); los jóvenes (subsidio para aquellos en búsqueda de un empleo); y, en países como Francia, Alemania, Suiza, etc., los inmigrantes, por cuya defensa los comunistas deben luchar con toda una serie de reivindicaciones específicas.

El hecho indiscutible de que, en el régimen capitalista, estas reivindicaciones (y una parte de las que enumeraremos en seguida) sólo pueden ser satisfechas de modo limitado y hasta insignificante, refuerza, por una parte, la tesis marxista de que el resultado verdadero y duradero de las escaramuzas cotidianas contra el capital es la unidad creciente de los proletarios, independiente

la actividad sindical

mente de los resultados inmediatos obtenidos; por otra parte, ello es un argumento poderoso en favor de la necesidad del comunismo y de la preparación de la solución revolucionaria de la crisis de la sociedad burguesa, necesidad que debemos recordar en el seno de las luchas económicas a través de una propaganda que, basándose en la demostración práctica proporcionada por los hechos de la crisis misma, debe acompañar cada vez más la acción sindical, sin por esto reemplazarla, pero dándole, al contrario, una amplitud más vasta.

c) Por otra parte, hay que estudiar y -cuando sea posible- formular y propagar con energía las reivindicaciones que, por concierne en sí al conjunto de la clase obrera, son inmediatamente capaces de obtener la adhesión de todos sus sectores (trabajadores activos, semiparados, parados, trabajadores en situación precaria, etc.) como :

1) Reducción del tiempo de trabajo a siete horas por día durante cinco días por semana, independientemente del hecho de que esto pueda contribuir o no a proporcionar trabajo a una parte, aunque mínima, de los parados; esta reducción del tiempo de trabajo no debe acarrear, por supuesto, ninguna disminución de salario;

2) No a las horas extras, no sólo por las razones generales que adelantamos, sino también porque estas horas acarrear una disminución de los empleos y sirven de pretexto para esta disminución;

3) No a la aceleración de los ritmos de trabajo que acompaña la reestructuración de las empresas y, por lo tanto, la disminución del empleo (...)

5) No al aumento del precio de los servicios públicos (transporte, gas, electricidad, calefacción, teléfono, tratamiento médico)(...)

7) Necesidad de trabajar en el sentido del asociacionismo sindical de las categorías precarias y del trabajo a domicilio en la perspectiva de una igualación con la remuneración salarial y las normas vigentes en las categorías obreras de las que forman parte (esto es válido igualmente para los trabajadores empleados por las empresas prestadoras de servicios en relación a las empresas que los utilizan) : se trata de mostrar que sólo un movimiento obrero unitario y organizado en el terreno de clase puede terminar con estas formas de superexplotación e impedir que renazcan bajo una forma disfrazada (2).

El significado esencialmente político de este conjunto de indicaciones resulta del hecho de

que ellas bosquejan un trabajo que debe ser comenzado prácticamente a partir de cero y, por lo tanto, independientemente de la posibilidad de satisfacerlas integralmente y a corto plazo (esta consideración, por supuesto, no contradice en nada el hecho de que haya que levantar estas indicaciones desde ya).

(...) A partir de la única posición sería, que es la defensa incondicional del empleo a través de la máxima extensión de la lucha, al menos de todos los trabajadores del lugar, debemos sacar provecho de las situaciones que son creadas cuando hay despidos con el acuerdo o consentimiento tácito de los sindicatos.

En este momento, nuestra intervención no debe limitarse a denunciar este hecho, sino que también debe plantear reivindicaciones a) que se opongan a las decisiones tomadas (sobre todo en lo que concierne a los despidos disfrazados con promesas de contratos de trabajo en otras empresas cuando estas promesas no son cumplidas inmediatamente) y b) que vayan en el sentido de impedir una división entre los obreros despedidos y los que continúan empleados.

(...) Hay que reivindicar, por razones de principio, la inscripción (o el mantenimiento de la inscripción) gratuita de los parados en el sindicato, aunque esta cuestión no tenga hoy importancia práctica. Al hacerlo, debemos tener presente las dificultades que en el pasado siempre se han opuesto a la organización y, por ende, a la lucha de las masas proletarias no organizadas o reticentes a organizarse, sin abandonar todavía con esto el esfuerzo de organización extra-sindical de los proletarios que una larga experiencia de las traiciones del oportunismo llevan a luchar fuera de las organizaciones amarillas y contra supolítica. Es evidente que la inscripción en el sindicato se presenta hoy de manera más compleja que en el pasado, y que una formulación de esta indicación debe ser estudiada atentamente.

*

Es para nosotros un principio (y nos cabe demostrar que no es un principio abstracto, sino eminentemente práctico, confirmado por la lucha reivindicativa, incluso en un nivel mínimo) el que no hay unidad en la clase obrera sin organización. Más allá de los resultados (sabemos de antemano que sólo podemos esperar obtener resultados en escala reducida) y

más allá de la capacidad de supervivencia de estos organismos elementales que puedan nacer (una supervivencia que sabemos de antemano que será incierta), hay que empeñar el máximo de esfuerzos para mantener y, si es posible, fortalecer los lazos que hemos podido tejer a través de ellos con los proletarios, y para ayudarlos a extraer lecciones vitales del balance positivo y negativo de su lucha, con miras a su reanudamiento en condiciones de fuerza y cohesión más grandes.

1) Esta "izquierda sindical" está representada por los partidos de la "extrema izquierda" que confluyeron en "Democracia Proletaria".

2) Por otra parte, hay que estudiar la formulación de objetivos concernientes a los problemas del alojamiento, y de los servicios públicos en general, para los desempleados y los jubilados con una pensión mínima, etc.

le prolétaire

n° 271

- Derrière les conflits locaux, rôde le spectre de la guerre mondiale.
- La grève dans les foyers de travailleurs immigrés : une bouffée d'oxygène vivifiante.
- Les acquis de juin : Non les accords bidons, mais l'appel à la lutte.
- Réunion générale du Parti (mai 1978) : L'idéologie de mai 68 et le communisme révolutionnaire - Histoire de la Gauche : 1920 en Italie, l'occupation des usines.
- Encore à propos de "Combat Communiste" : Où est donc la falsification ?
- Notes internationales : Argentine, Espagne, Mauritanie.

*
Kommunistisches
Programm

*
Communist program

*
EL PROGRAMA COMUNISTA

Ronda de chacales

El proletariado europeo, y el español en particular, decíamos en nuestro número anterior, tiene una inmensa responsabilidad histórica en la lucha contra el imperialismo europeo e internacional.

También en este terreno, la batalla contra "su" propia burguesía es una condición sine qua non de la preparación de la revolución proletaria mundial, de la batalla internacional para liberar a la clase obrera de todo estigma nacionalista, y para ligar indisolublemente el combate anticolonial de las masas obreras y proletarizadas de Africa a la lucha anticapitalista del proletariado de las metrópolis ultradesarrolladas.

La obra «civilizadora» de España

Con el pretexto de la "protección" de las "indefensas" tribus saharauis, la burguesía española impuso en 1884 su primer acuerdo a las tribus que poblaban las costas del Sahara. Hasta 1934, durante la segunda república, el ejército español no pudo hacerse con el control militar del Sahara por la resistencia que ofrecieron los saharauis a los invasores y saqueadores españoles. A principios de la década de 1950 comenzó nuevamente el hostigamiento contra la ocupación colonial. Ahora apoyado por Marruecos. En 1956 llegó la independencia de este último: una de las condiciones que le fueron impuestas fue cortar el suministro al ejército de liberación saharauí. En 1957 fueron vendidos o desarticulados los movimientos independentistas en una acción conjunta del ejército francés y español. También influyó la independencia concedida a Mauritania en 1960 y la guerra por la zona minera de Tinduf entre Marruecos y Argelia en 1963.

Apoyados por Marruecos y en la retaguardia por Mauritania, los saharauis se reorganizaron. El 17 de junio de 1970, las tropas españolas ametrallan una manifestación por la autodeterminación, y dejan más de medio centenar de muertos. El 20 de mayo de 1973 cambia de nombre el Movimiento de Liberación del Sahara y pasó a llamarse Frente Polisario.

Hasta entonces, éste había estado apoyado o influenciado en cierta medida por Marruecos. A partir de 1973 intenta ganarse la confianza del Estado español, negando la permanencia económica, tecnológica, cultural e incluso en cierta medida militar en el Sahara, después de la descolonización oficial. Argelia, por su

parte, estaba dispuesta a aceptar, a cambio de una ventana al Atlántico que diera salida al hidrocarburo de la zona de Gara Djebilet, muy rica en este mineral. En cuanto a Mauritania, por sí sola no tuvo ni tiene ningún papel que jugar. Solo quedan Marruecos y Argelia en la zona con poder de intervención. Junto a estos dos países están alineadas todas las potencias imperialistas de Europa y América. Las que tienen más intereses en la zona son España, Francia, EE.UU., Rusia y Alemania. Incluso China comienza a introducirse en Mauritania.

Aquí publicamos un primer artículo de una serie sobre la influencia española en el conflicto del Sahara y las exigencias de la lucha proletaria anticolonial, serie que deberá prolongarse en una rúbrica permanente antimperialista.

parte, estaba dispuesta a aceptar, a cambio de una ventana al Atlántico que diera salida al hidrocarburo de la zona de Gara Djebilet, muy rica en este mineral. En cuanto a Mauritania, por sí sola no tuvo ni tiene ningún papel que jugar. Solo quedan Marruecos y Argelia en la zona con poder de intervención. Junto a estos dos países están alineadas todas las potencias imperialistas de Europa y América. Las que tienen más intereses en la zona son España, Francia, EE.UU., Rusia y Alemania. Incluso China comienza a introducirse en Mauritania.

Por su riqueza en materias primas y por ser una zona donde los países arriba citados tienen influencia pero en la que ninguno domina totalmente, la lucha por el reparto del botín que representa el Sahara no podrá más que agudizarse.

En 1958, después de exterminar al Ejército de Liberación del Sahara, España decreta la provincialización del territorio para no tener que someterse a las descolonizaciones promovidas por la ONU. En 1965 ésta aprueba el "derecho del pueblo saharauí a su autodeterminación"; en 1974 reconoce al Frente Polisario como "la única fuerza política dominante en el territorio" y recomienda "la estricta aplicación del principio de autodeterminación".

No conforme Marruecos, se envía el problema al Tribunal Internacional de La Haya. Este tribunal debería juzgar si el Sahara era o no, antes de la colonización española, "tierra de nadie" o "tierra de todos" (entiéndase: tierra de todos los apetitos imperialistas). Nadie niega que allí

habitara gente antes de 1884, pero como no poseían un Estado moderno para defenderse e imponer su reconocimiento por las armas, la diplomacia y los tribunales burgueses dicen que es tierra de nadie, y por lo tanto de todo el que la pueda conquistar para la explotación capitalista (ellos dirían: "ganar para la civilización").

El honorable tribunal vino a dar la razón a la obra "civilizadora" de España. Marruecos no aceptó y se propuso la conquista, igual que hiciera España en 1884. Este intento de Marruecos suponía la guerra contra España, o la negociación para repartirse el botín. Marruecos jugó a las dos cosas y eligió el momento de su "ataque moral", la Marcha Verde. Apoyado por Francia y EE.UU., impuso sus intereses de rapiña a los no menos raposos intereses españoles. Por temor a las repercusiones sociales en la península, en caso de guerra abierta en el Sahara, el gobierno español tuvo que aceptar las presiones de EE.UU. y de Francia, que por intermedio de Marruecos esperan repartirse la gran tajada.

Los intereses españoles en la zona

Las presiones de EE.UU. y Francia son el resultado de la reciente evolución en el continente africano y en la península ibérica. Las victorias anticoloniales en Angola y Mozambique, y las repercusiones sociales que tuvieron en la metrópoli lusitana, conjuntamente con las crecientes tensiones sociales en España, decidieron a EE.UU. y Francia a presionar sobre el gobierno español para que cediera el control militar sobre el Sahara a Marruecos, que tiene menos problemas internos, y cuyo ejército ya es utilizado actualmente como cuerpo de mercenarios en Africa; además, esto les permitiría manejarlo mejor desde el punto de vista de la inversión de capitales y la comercialización de las materias primas.

Los acuerdos de septiembre de 1976 entre Cortina Mauri (ministro de Exteriores) y el Frente Polisario, negociados en Argel, son entonces rotos y su lugar lo ocupan los acuerdos del 14 de noviembre de 1975 con Marruecos y Mauritania. Aquí comienza otra etapa de los intereses españoles e imperialistas en la zona. Con estos acuerdos, la burguesía española espera poder continuar la ex-

en el Sahara

plotación de los ricos yacimientos de materias primas y del banco pesquero sahariano.

Es innegable que España posee grandes intereses en la zona. Cambio 16 (n° 208) da la cifra de 3.000 millones de toneladas en las reservas de fosfatos de BU-CRAA, y una capacidad anual de 8,4 millones de toneladas en las actuales instalaciones españolas. Esto representa fosfatos para muchos años. Las inversiones españolas en BU-CRAA se cifrarían en más de 25.000 millones de pesetas. No hace falta recordar que también se habla de yacimientos de cobre, hierro, petróleo, etc., en el desierto o en las costas del Sahara.

En el banco pesquero sahariano, España tiene una de las flotas más potentes junto a la rusa y a la japonesa. Además, el capital español cuenta con una inversión de 1.200 millones de pesetas y una venta anual de casi mil millones en el único complejo integral de procesamiento de pescado de Africa Occidental, que está situado en el puerto de Nuadhibu, IMAPEC.

La división de la burguesía española ante los acuerdos sobre el Sahara resulta de la diversificación de sus intereses en toda esta zona. El comercio español con Marruecos en los primeros once meses de 1976 fue de 10.600 millones de pesetas en exportaciones, y de 5.400 en importaciones, y en 1977 las exportaciones alcanzan los 24.000 millones de pesetas, lo que lo ha convertido en el segundo proveedor de Marruecos, detrás de Francia. España es también el tercer cliente de este país. Pero, por otra parte, las inversiones españolas en Argelia se cifraban en 1975, sólo en la extracción y comercialización del Gas, en unos cien mil millones de pesetas. Existen además fuertes inversiones a través de Hispano Oil (empresa de prospecciones petrolíferas, propiedad del Estado) y en la extracción de mineral de hierro. También existe un proyecto de construcción de un gasoducto que cruce el Mediterráneo, para suministro directo de gas a España y al Sur de Europa. Solo en 1975, las inversiones españolas en Argelia alcanzaron la cifra de 700 millones de dólares. Las exportaciones españolas en Argelia, en los primeros once meses de 1976, fueron de 9.000 millones de pesetas y las importaciones de 12.600 millones, y en 1977 España exportó a este país por un valor de 21.000 millones. Así pues, la discusión del acuer-

do pesquero con Marruecos (donde se reconocía la soberanía marroquí sobre las aguas saharauis) durante los meses de enero y febrero en el parlamento, y los argumentos esgrimidos por el PSOE y el PCE, demuestran claramente que estos últimos son los portavoces de los intereses capitalistas españoles en Argelia.

Esto no le impide a la burguesía hacer pingües beneficios en la guerra actual. Las ventas de armas fabricadas en España, a Marruecos y Mauritania en los dos meses de marzo y abril del '77 representaban casi mil millones de pesetas, y un contrato firmado en junio de ese año para el suministro de cinco buques de guerra representaba un valor de cinco mil millones, a los que habría que agregar la construcción para Mauritania de dos patrulleros rápidos.

La lucha por el reparto del botín

España, que es un país que carece casi por completo de materias primas, que tuvo la zona del Norte de Africa como su área de influencia al lado de otras potencias imperialistas (Francia), trata de mantener posiciones en esta región frente a otros países que intentan conquistarle "su" zona histórica de pillaje y de saqueo. La burguesía española se agarraría a un clavo ardiendo si pudiera.

La competencia se anuncia ya muy áspera en esta región, pues da la "casualidad" que tanto la pesca como los fosfatos y el uranio están ubicados en las costas o en territorio saharauí. El capital americano domina la producción y la comercialización de los fosfatos marroquíes. Y además de la influencia semicolonial francesa en Marruecos y Mauritania, Alemania Federal, Rusia y hasta China ofrecen sus "servicios". La primera ha construido y coordina los aeropuertos mauritanios, y colabora en el proyecto de regulación del curso y de las crecidas del río Senegal para obtener 50.000 hectáreas de regadío. Rusia tiene muy adelantado en Mauritania un proyecto para la explotación del uranio recientemente descubierto en las cercanías de la frontera con Argelia. China ha construido el sistema de electricidad y de agua potable para Nuakchott, donde terminarán dentro de poco un puerto de aguas profundas. Por otra parte, Rusia acaba de realizar un acuerdo con

Marruecos que prevé la instalación de industrias conserveras y la compra de excedentes de pesca, el suministro de fosfatos y fertilizantes durante treinta años. Rusia invertirá unos dos mil millones de dólares en los proyectos derivados de la firma del acuerdo, amén de la construcción de un nuevo puerto en la ciudad marroquí de Easouria y un tendido de ferrocarril de 90 kilómetros.

La burguesía española hubiera utilizado la guerra para mantener sus posiciones si su situación interna y los intereses de las otras potencias imperialistas no se lo hubieran impedido. Ahora intentará defender sus posiciones al lado de otras potencias. Junto a Francia ha defendido sus apetitos imperialistas en lo que va del siglo. ¿Continuará esta alianza? La compra de armamento francés gira en esta dirección. Los acuerdos con Marruecos y Mauritania giraron también en este sentido.

La solidaridad proletaria con la lucha anticolonial exige de la clase obrera de las metrópolis la lucha más encarnizada contra las criminales intervenciones del imperialismo. Ello significa, concretamente, y ante todo, la lucha contra su propia burguesía. Este es el argumento que desarrollaremos en nuestro próximo artículo.

EL PROGRAMA COMUNISTA

n° 27-28

Junio-Noviembre de 1978

LA EVOLUCION DE LAS RELACIONES INTERIMPERIALISTAS DESDE LA ULTIMA GUERRA

CUESTION FEMENINA Y LUCHA DE CLASE

LAS PROEZAS DEL MARXISMO UNIVERSITARIO :

A propósito de las obras de Baran y Sweezy

EL "PENSAMIENTO DE MAO" : Expresión de la revolución democrático-burguesa en China y de la contrarrevolución antiproletaria mundial (I)

ACERCA DE LA REVOLUCION EN AMERICA LATINA

EL PROGRAMA DEL PARTIDO

100 Pts - 10 FF

Las luchas en la pequeña empresa

que readmitir sin represalias a todos los despedidos, poner un tope a la producción que es muy inferior al promedio en el sector, 7.000 pesetas de aumento lineal con carácter retroactivo desde enero, que todos los trabajadores de una misma categoría ganen el mismo salario, y la libertad para llevar acciones de cara a las negociaciones del próximo convenio provincial, que vence en enero, como el acuerdo de empresa suscrito. La cara negativa del "acuerdo" ha sido firmar una producción diaria (cosa que los trabajadores rechazan firmemente por principio, aunque se trate de un sistema que siempre ha estado vigente), y aceptar un acuerdo por seis meses. Pero los trabajadores "aceptaron" este compromiso no por considerarlo un "triunfo", sino como un resultado efímero de la guerrilla sindical en condiciones desfavorables (pues en vísperas de los meses de verano, cuando el consumo de carne disminuye enormemente en la capital), pero susceptible de dar moral y entusiasmo a los trabajadores de todo el sector, lo que ha de permitir llevar adelante un trabajo de organización y de movilización de los obreros de las numerosas y pequeñas empresas de la rama.

Damos a continuación algunos extractos de una octavilla de los trabajadores de LOMESA dirigida a todos los trabajadores de Cárnica:

"Cansados de tanta explotación y de amenazas por parte de la empresa, los trabajadores de LOMESA comenzamos a organizar nuestra propia defensa, por unas condiciones de trabajo más dignas y para imponer que los puntos establecidos en la Ordenanza Laboral y en el Convenio de Cárnica se cumplieran.

"Nuestro primer paso fue hacer elecciones a Comité de Empresa, después denunciar una hora extra, de cinco a seis de la mañana, que era ilegal, pues los menores de 18 años no pueden comenzar ningún trabajo antes de las 7 de la mañana, y en esta empresa como en tantas otras se comenzaba a las 5; boicoteamos esta hora, a la vez que exigimos un reloj para tener conocimiento, no sólo de la hora de entrada, sino también de la hora de salida, que ésta solía alargarse indefinidamente.

Exigimos la revisión del convenio y ponerle tope a la producción. La empresa respondía con evasivas y nosotros comenzamos a realizar un trabajo más humano reduciendo la intensidad del mismo.

"Fuimos a informarnos a todos los sindicatos sacando nosotros nuestras propias conclusiones. Analizando los distintos sindicatos nos afiliamos a USO, pues era el que mayor libertad de reunión y de acción nos permitía, (...). Pero nosotros no queremos que esta lucha se la apropie ésta u otras Centrales Sindicales, porque queremos que nuestra experiencia en la lucha sea propiedad de todos los trabajadores, y no de una Central Sindical.

"A nuestra lucha la empresa respondió con un acto de fuerza despidiendo a 7 compañeros, incluido un delegado. Nosotros en asamblea decidimos la Huelga para el día siguiente y también que entrábamos a trabajar todos o ninguno.

"Sabido que la huelga es nuestra única arma para hacer entrar en razones a los Patronos y sabiendo que el método para decirlo es a mano alzada, donde todos los trabajadores nos veamos las caras, nos negamos a aceptar el voto secreto, que proponía la empresa, y también nos negamos a que se celebraran asambleas sin la presencia de los despedidos(...)

"No consideramos un triunfo el acuerdo al que hemos llegado con la empresa pero sí un avance en nuestra organización y en nuestra unidad: ¡todos juntos tenemos más fuerza que el Patrón! ¡uno a uno somos corderos en las garras del lobo!

"(...) De aquí nace la necesidad de nuestra organización y de nuestra unión. ¡Luchemos por unificar las condiciones de trabajo y de salario para todo el sector! Adelante con la organización de los trabajadores!"

La lucha de los trabajadores de LOMESA es un magnífico ejemplo del combate sindical en el terreno de clase y de la acción directa, conscientes de que el verdadero resultado de su lucha no es el éxito inmediato en sí, sino la unión cada vez más extensa de los obreros.

Con la larga huelga del mes de mayo, las trabajadoras se oponían al aumento de la "productividad" es decir, de las cotas del trabajo a prima o destajo, y exigían "comodines" susceptibles de reemplazarlas en las operaciones de montaje, para poder así ir al retrete o por otra necesidad cualquiera. También reivindicaban el 75 % del salario en caso de enfermedad y un aumento salarial.

A finales de Abril, las trabajadoras deciden descender el ritmo de la producción y no hacer horas extraordinarias. El 8 de Mayo se acordó ir a la huelga así como la ocupación de la fábrica. Carteles y murales fueron colgados a la entrada de la ciudad y pegados en los barrios obreros. Se hicieron asambleas diarias en las que se decidía quién vendría a los turnos de guardia. También escribieron a los comités de fábrica Ford y Chrysler, sin que hayan tenido respuesta alguna.

Desde el inicio, la empresa logró movilizar contra los huelguistas a esquiroleros, encargados, técnicos y administrativos, hurdiendo toda clase de provocaciones, amenazas e insultos. La tensión fue en aumento. El 19 de Mayo las trabajadoras lograron desbaratar una tentativa patronal para sacar de la fábrica productos terminados. El 20 de Mayo el comité de fábrica dijo que había tomado contacto con representantes de USO, del SU y de CC.OO. Todo el "apoyo" que estas centrales les dieron a los trabajadores fue un simulacro de manifestación el día 23 delante de la empresa, de vuelta de una asamblea de apoyo a los parlamentarios que elaboran la ley de "acción sindical en la empresa", asamblea que había sido un fracaso.

El 24 de Mayo, a las nueve de la noche, más de 60 policías armados desalojaron a 35 obreras que estaban de turno en los piquetes. Ninguna movilización sindical tendrá lugar en solidaridad.

Con anterioridad, la asamblea había rechazado la propuesta patronal de negociar con el comité de empresa si a su cabeza estaba un abogado de las centrales sindicales. Luego del desalojo policial, y después de tres semanas de aislamiento total, las obreras deben aceptar la proposición patronal de negociación con los representantes de USO, SU y CC.OO que fueron de la comisión negociadora del Convenio del Metal de Navarra y que hoy son de la comisión Interpretativa de dicho Convenio: Polo, Alonso y Gámez respectivamente. El 29 de Mayo, por la mañana, USO hace presión sobre los huelguistas recogiendo el argumento patronal de que éstos son "minoría", lo que es refutado por los mismos trabajadores.

• La huelga de Unicable

Unicable es una empresa cuya actividad en Pamplona es el montaje de las conducciones eléctricas o conjuntos de cableados que llevan los automóviles Ford y Chrysler fabricados en España. Para este trabajo, esta empresa emplea un total de 190 obreras que

reciben por el mismo trabajo que los pocos obreros restantes el 20 o 30 % menos salario que estos. Además, en los 4 años de vida de la empresa, ésta ha tenido cerca de 30 conflictos, con siete huelgas de más de veinte días de duración.

Un abismo de clase...

El desarme de los Palestinos

Los últimos sucesos demuestran el abismo creciente que se crea entre las necesidades de la lucha por la emancipación de las masas proletarizadas y semi-proletarizadas de las ciudades y del campo, por un lado, y los principios del movimiento democrático-burgués, por otro.

El objetivo de las fuerzas de las Naciones Unidas no es ningún secreto: es la etapa final del desarme de los palestinos. Esta es la condición de todo arreglo entre el imperialismo, los Estados y las clases dominantes locales. Esta es la condición en particular de la creación de un mini-Estado palestino. Siria se encargó de ella en la anterior ofensiva, y se dejó a Israel la misma tarea en el sur del Líbano. El imperialismo occidental, y sobre todo Francia, se encargó entonces, con la máscara de esa "cueva de bandidos" que son las Naciones Unidas, de enviar tropas con la intención de consolidar el nuevo statu quo internacional de la región.

Era necesario e inevitable que los fedayins se opusiesen a esta operación contrarrevolucionaria. Más aún, es indudable que un verdadero movimiento revolucionario organizado hubiera hecho todo lo posible para oponerse a la aplanadora contrarrevolucionaria del imperialismo, de Israel y de los Estados árabes.

Es evidente que la OLP, que desde hace ya cuatro años ha aceptado la creación de un mini-Estado camelo, y que arrastra también en esta vía a su ala "extremista" del FPLP, ha aceptado al mismo tiempo su condición previa al desarme de los palestinos, desarme que constituye también la base del acuerdo entre la OLP y Siria.

Arafat y sus colegas han tenido que poner todo su peso en la balanza para hacer creer a las masas palestinas y libanesas que la resolución 425 de las Naciones Unidas puede servir la causa palestina, con el pretexto de que ésta preconiza "la retirada de las fuerzas israelíes". Pero ellos callan evidentemente el hecho de que la condición de esa retirada es el sometimiento total de la resistencia palestina a los dictados del orden establecido internacional.

Por otra parte, tal como se enorgullece la OLP, Arafat había

hecho detener hacia mediados de abril un centenar de fedayins que se preparaban para entablar la lucha contra las fuerzas de las Naciones Unidas. Durante los enfrentamientos entre los grupos palestino-libaneses y los "cascos azules" franceses y noruegos, que querían impedir sus movimientos, esos valientes combatientes se han visto denunciados como "trotskistas", provocadores y fueron amenazados con "tribunales revolucionarios", mientras que los jefes de la OLP dan muestras de amistad a los comandantes del cuerpo expedicionario francés.

La "limpieza" de los elementos radicales en el Líbano, ampliamente entablada después de la ofensiva siria de 1976, continúa. Ningún partido está exento de ella; todo el mundo participa en esa "limpieza", incluso el FPLP que sacrifica hoy día en el altar de la "unidad" los lazos que pudo tejer con los elementos más radicales del movimiento palestino. La más mínima veleidad de oposición es combatida sin piedad. Hasta la izquierda de Al Fatah ha sido "rastrillada".

¡Por el desarrollo del Partido independiente de clase!

No por ello la revuelta social está terminada en el Medio Oriente. La poderosa acumulación de contradicciones sociales, nacionales e imperialistas, concentradas al máximo en esta región del planeta que está en el centro de todos los apetitos económicos y estratégicos internacionales, no puede más que exacerbarla. La causa de la revolución comunista mundial tiene el mayor interés en que esta revuelta social (que ataca a sus mayores enemigos, o sea a los grandes Estados imperialistas) logre liberarse de las tentanzas que quieren aprisionarla y ahogarla. El proletariado mundial tiene también el mayor interés en que ella logre sacudir la tutela de los movimientos nacionales burgueses moderados que, al querer contenerla y limitarla al logro de la simple modificación de las relaciones con las viejas clases y el imperialismo, terminan oponiéndose a las exigencias más elementales de la lucha, y deben necesariamente, como toda la historia lo demuestra, elevarse contra ella. Es sobre todo del máximo interés que se implante y se desarrolle entre las masas proletarias y semiproletarias el partido independiente de clase, cuya dirección puede sí permitir que esta lucha sea conducida de manera consecuente, y hacer de

ella un terreno de la preparación de la revolución comunista, una trinchera de la revolución mundial.

Pero el factor más decisivo que puede contribuir a la realización de estos tres objetivos es el retorno del proletariado de las metrópolis capitalistas a la lucha directa contra los centros determinantes del imperialismo. La tarea y la responsabilidad históricas del proletariado del área euro-americana es aún gigantesca: es la de golpear en el corazón del capitalismo, de manera de acabar con él para siempre.

Las luchas...

Por la tarde, el comité que negociaba se esforzó por romper la moral de los huelguistas, tratándolo de amedrentarlos con "la ruptura de las negociaciones", y terminó por hacerles aceptar un acuerdo que no daba satisfacción a ninguna de las reivindicaciones levantadas: respecto a "productividad" y "comodines", una comisión compuesta por delegados de la patronal, de la Delegación de Trabajo y del personal deliberará por su cuenta; en relación al salario en caso de enfermedad, nada; y se determina un aumento salarial ya fijado anteriormente por la patronal, amén de una prima contra el absentismo.

Este es un ejemplo más de las dramáticas condiciones en las que luchan los obreros de las pequeñas empresas, que además de enfrentarse contra la movilización de la gente del patrón y de las fuerzas de represión, son dejadas en un aislamiento total por parte de las centrales sindicales, que sólo se esfuerzan por hacerles aceptar las condiciones impuestas por la clase capitalista.

EL COMUNISTA

Sumario de el N° 14

- URGENCIA DEL PARTIDO
- LAS LUCHAS EN EL METAL
- CRITICA DEL ROMANTICISMO TERRORISTA
- LA GUERRA EN EL ZAIRE

10Ptas - 2Ff

Africa en las garras...

po, competidores? El gendarme francés denuncia los "cubanos" que atraviesan las fronteras del Zaire; pero ¿qué fronteras no son atravesadas en ambos sentidos, en una carrera frenética, por la alta finanza, la gran industria y sus representantes comerciales? Si Moscú ataca en Eritrea, ¿quien ataca en Shaba? Si Castro está detrás de Neto, ¿Giscard no está detrás de Mobutu? Y, por encima de todos, en el Oeste y en el Este, ¿qué hay si no la ley de la ganancia, ante la cual se inclina no menos obediente y obsequiosa la ultrapoderosa Casa Blanca, y cuya "mano invisible" hace y deshace alianzas, crea y abate gobiernos, disputa posiciones estratégicas a enemigos y amigos?

Africa, como hemos previsto desde hace mucho, es hoy el punto hacia el cual se polarizan todas las competencias interimperialistas. La historia de su independencia está destinada a ser, y ya es aún más trágica, que la historia tan infame, sin embargo, de su colonización. Sus proletarios, sus campesinos pobres o sin tierra, son el blanco de buitres de todo color y proveniencia; sobre su piel se juegan las inmensas riquezas del suelo y del subsuelo y se preparan los alineamientos de un conflicto mundial cuyas chispas premonitorias saltan desde ya. Lazos estrechísimos ligan la Europa capitalista al continente negro: la misma suerte espera, por lo tanto, a los proletarios y subproletarios africanos y a los proletarios europeos, que están, así, unidos por intereses comunes. "¡Africa a los africanos!", gritan los burgueses. "¡El mundo, el mundo entero a los explotados por el capital!", tal debe ser desde ya el grito de las masas proletarias y plebeyas de todos los continentes, y especialmente de Europa y Africa, ligadas por lazos que no son de competencia recíproca sino de solidaridad en los fines y en la lucha.

El comunismo contra la democracia

"Que el proletariado deba primero conquistar la mayoría participando en las elecciones organizadas bajo el yugo de la burguesía, bajo el yugo de la esclavitud asalariada, y sólo después conquistar el poder, únicamente miserables o pánfilos pueden llegar a creerlo. Eso es el colmo de la estupidez o de la hipocresía, y significa sustituir la lucha de clases y la revolución por votaciones en el viejo régimen, bajo el viejo poder.

"El proletariado lleva a cabo su lucha de clase sin esperar una votación para desencadenar una huelga (...). El proletariado lleva a cabo su lucha de clase y derroca a la burguesía sin esperar ninguna votación previa (organizada por la burguesía y realizada bajo su yugo) (...) (Lenin, "Saludo a los comunistas italianos, franceses y alemanes", 10.X.1919).

"(...) Los admiradores de la "democracia consecuente" se imaginan que los problemas políticos más serios pueden ser resueltos por medio de votaciones. De hecho, si se trata de problemas graves y agravados por la lucha, son resueltos por medio de la guerra civil (...).

"En todos los países capitalistas existe al lado del proletariado, y al lado de la parte del proletariado que ha tomado conciencia de sus tareas revolucionarias y es capaz de luchar por su realización, numerosas capas

de trabajadores inconscientes de su condición proletaria, semiproletaria, semipequeñoburguesa, que siguen a la burguesía y a la democracia burguesa (incluidos a los "socialistas" de la II Internacional). Engañados por esta última, no creen en sus propias fuerzas y en las fuerzas del proletariado, no tienen conciencia de poder satisfacer sus necesidades más esenciales expropiando a los explotadores.

"Estas capas de trabajadores y de explotados suministran aliados a la vanguardia del proletariado, le aseguran una mayoría estable en la población; pero el proletariado sólo puede ganarse a esos gracias al poder del Estado, es decir, únicamente después de haber derrocado a la burguesía y de haber demolido su aparato estatal.

"(...) Y la ilusión más peligrosa, que sólo sirve para engañar a los obreros, es la que hoy en día propagan los dirigentes (centristas) que reconocen verbalmente la dictadura del proletariado, mientras que en realidad continúan la vieja política habitual de concesiones, grandes y pequeñas, al oportunismo, de conciliación hacia él, de servilismo ante los prejuicios de la democracia burguesa ("democracia pura" o "democracia consecuente" según su decir), del parlamentarismo burgués, etc". (Lenin, "Las Elecciones a la Asamblea Constituyente y la Dictadura del Proletariado", 16. XII.1919).

Prensa internacional

il programma comunista

n° 14 de 1978

- Combattere contro il proprio imperialismo anche se straccione.
- Corni d'Africa, d'Asia e di tutto il mondo.
- America latina in pieno terremo sociale.
- Invano il capitalismo s'interroga sul futuro della propria economia.
- Antimilitarismo rivoluzionario.
- Sulla "sinistra sindacale": Un'opposizione tutta interna al sindacato tricolore.
- Università Milano: agitazione docenti precari.
- Napoli: Lotte operaie nella zona industriale e iniziative del "sindacalismo napoletano".
- Milano: Un'assemblea di organismi di base.
- Riunione del collettivo dei ferrovieri.

programme communiste N° 77

- L'agression française en Afrique aura son retour de flamme.
- Le terrorisme et le difficile chemin de la reprise générale de la lutte de classe.
- L'Afrique, proie des impérialismes: II. L'exploitation financière de l'Afrique.
- La crise de 1928 dans le PC russe et l'Internationale. — VI. La polémique Préobrajensky-Boukharine.
- Sur la révolution en Amérique Latine.

editor responsable :

F. GAMBINI

correspondencia :

**20, rue Jean Bouton
75012 PARIS**

«Imp. Spéciale»